

MERCADOS EXTRANJEROS.

CARBONES.

La situación de la industria carbonera belga es bien oscura; además de no venderse los carbones, las huelgas de los mineros complican los asuntos de muchas sociedades y la terrible explosión de las minas del Agrappe, cuya causa se ignora, y que ha producido más de cien víctimas, ha llevado de la mayor consternación al país de Mons. En Francia ha llamado mucho la atención el ensayo hecho en el canal de Aire á la Bassée pasando por Bethune, del remolque por medio de pequeñas locomotoras que realiza considerables economías y que es por tanto de un interés de primer orden para el transporte de carbones. En Inglaterra la gran huelga de Durhan ha producido la suspensión de la mayor parte de las minas y se toman precauciones por temor á los desordenes.

HIERROS.

En Bélgica siguen preocupándose del procedimiento de conversión en acero del hierro colado comun, en lugar de los hierros colados hematites. En Francia no hay alteración y en Inglaterra las fábricas de hierros se resienten de la huelga de los mineros de carbon de Durham.

COBRE.

En el mercado de Londres reina poca actividad; se espera, sin embargo, que las dificultades que la guerra entre Chile y Bolivia han de producir para la exportación de este metal,

permitirá dar salida á las grandes existencias que hay en Europa y que mejorarán las condiciones del mercado. En la plaza de Paris pocos negocios y precios favorables á los compradores. En Marsella menos firmeza: los cobres españoles á 14 francos.

PLOMO.

No se puede señalar ninguna alteración en la marcha del mercado de este metal; los negocios estan muy encalmados y los precios más bien con tendencia á la baja. En Londres el plomo de España á L. 14.5. El mercado de Marsella eucaalmado.

Los hechos imperiales cuestan carísimos á la Rusia á juzgar por el ejemplo del pequeño príncipe Miguel Alexandrovitch, el menor de los hijos del Czar, que, á los cuatro años tiene 336.900 reales de asignación para su mesa y su servidumbre se compone de 50 personas.

El bacarrat ha sido prohibido, por real decreto, en todas las reuniones de San Petesburgo.

BOLSA DE MADRID.

COOTIZACION DE AYER 3 DE MAYO
Renta perpetua del 3 p. 15,32 1/2
Renta perpetua exterior al 3 p. 16,20.
Deuda amortizable con interés de 2 p. interior 35'12 y 1/2.
Bonos del Tesoro de 2000 rs. primera emision 00,00.

Capítulo II.

EN EL QUE ADRIAN B GRIEGA PROSIGUE ABUSANDO DE LA PALABRA.

Llegó la noche y la hora de la cita. ¡Poética y deliciosa noche! La media luna tremolaba en el firmamento y sus argentinos rayos, cayendo sobre el agua, se extendían en una luminosa y rielante faja.

El mar revelaba, pero en lenguaje desconocido, los misterios que oculta.

El arenal, haciéndose el sueco, dormía muellemente tendido á la fresca, acariciado por las auras marítimas, y las estacas, clavadas acá y allá, para atar los lanchones, parecían misteriosos seres ocupados en calcular el número de las arenitas del mar ó el de los luceros del firmamento. Las ranas y los grillos cantaban á lo lejos, lo suficientemente lejito para que su canto fuera agradable y poético. Telesh, el hijo del organista de mi pueblo, tocaba la trompa, y sus largos calderones finales repetía Eco enamorada desde el acantilado de la costa. Dos ó tres pleiteiros, uno ó dos queche narines, acio recostados en el agua, á pocos pasos de la arena, comenzaban á desesperarse, despertados por los primeros avances de la pleamar. A veces, un marinero extranjero entonaba un trozo de un cantico lúgubre y extraño, y se callaba; resonaba el pesado golpeteo de sus botas sobre cubierta, como compases de timbal, y repetía la canción el náuta, la que nunca pasaba del punto en el que la interrumpió por primera vez. Aquel fragmento de canción quedaba como colgado, y aquellas sordas y monótonas pisadas tenían no sé qué de fantástico. . . .

—Si no hubiera sido interrumpido por la voz del único vigilante de tu pueblo, quien gritó con voz chillona: ¡Ave María purísima, tas diez y sereno!—exclamó levantándose el de la ronquera, indignado de oír tanta tontería.

Obligación del Banco y Tesoro de España, 96,15.
Obligaciones del Fisco sobre plusvalías, 91,35.
Obligaciones del Fisco sobre plusvalías, 91,35.

San Pio V papa y la Conversión de San Agustin.

MAQUINAS PARA COSER

DE
LA COMPANIA FABRIL

SINGER.

¡GRAN REBAJA!

TODOS LOS MODELOS

10 RS. SEMANALES,

sin entrada, ni adelanto ni aumento

¡CADA MAS QUE 10 RS. AL LLEVAR LA MAQUINA!

120 premios, los más altos y honrosos obtenidos en todas las Exposiciones.

AGENTE GENERAL SIN COMPETENCIA.
ESTA CASA VENDIÓ EN 1878.

336.452 MAQUINAS,
es decir, 73.321 más que en 1877.

Las únicas para el trabajo doméstico y fábricas de camisas cuellos puños, corsés, zapatos, guardaliones, y para todo lo que sea coser en cualquier forma.

ENSEÑANZA GRATIS.

Se atiende á cualquiera que tenga una máquina SINGER: no importa la época y el lugar en que la haya adquirido. La superioridad de sus máquinas y el gran capital de que dispone, colocan á esta Compañía en condiciones de hacer al público.

¡VENTAJAS INCREIBLES!

POR CUALQUIER MÁQUINA

10 DÍALOS SEMANALES

Pídanse Catálogos ilustrados con cuantas noticias se deseen, dirigiéndose á La Compañía Fabril SINGER, en cualquier población del mundo de alguna importancia.

SAN SEBASTIAN,

6. — Elcano, — 6.

—Pero al fin— exclamó Adrian entusiasmado—el verano llegó. Qué divina volvió Matilde; ¡Qué hechicera! Estaba de largo. Ojalá no la hubiera conocido de cierto. ¡Oh! Matilde en funesta hora para mi.

—Remojada—repuso el de la ronquera.

—Su belleza era mayor—prosiguió Adrian—Un año más de belleza que rebosaba por todos sus poros; una belleza en el primer periodo de expansion. Tenia un no sé qué esparcido por toda su persona, que me volvía loco. ¡Oh! su gracia, en miradas, sonrisas, palabras y en nanas: su aire, su gentileza, su donaire; en el andar, en la parada, en el saludo, en la media vuelta, eran y son para visitos, no para coata los ante una mesa cuajada de platos y de botellas.

—Vacías, —gritó Varillas (el hijo del paraguero) quien, acto continuo, comenzó á palmohear para que las trajeran llenas.

El semblante de Adrian adquirió de pronto un aspecto sombrío.

Pero ¡ah! —exclamó—con gran desesperacion, con frenética rabia, observé que mi idolatrada Matilde tenia un.

Adrian fué interrumpido por una gritería espantosa.

Todos os concurrentes quisieron adivinar que era lo que tenia Matilde, y, casi á la par, se oyeron las voces siguientes:

- Tenia un amante.
- Un primito.
- Un tio.
- Un tutor enamorado.
- Un acreedor.

Adrian esperó á que nos calláramos todos.

—Tenia algo peor que todo eso, nos dijo, ¡teni a bañero!, ¡Comprendéis mi situación? No era yo el que la bañaba sobre las verde-azuladas on las del mar cantábrico. Era otro el que la echaba el abrigo al salir del agua; en fin, era otro el que la enseñaba á nadar, agarrándola de la barbilla, ¡Oh! Bebamos.